

Historial Editorial

Recepción: 20-07-11

Revisión: 22-08-11

Aceptación: 29-09-11

**CONSOLIDANDO UNA PROFESIÓN:
EDUCACIÓN Y MERCADO DE
TRABAJO TURÍSTICO**

Laura Peñaloza Suárez
Facultad de Turismo, UAEMex
laurapesua@gmail.com

CONSOLIDANDO UNA PROFESIÓN: EDUCACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO TURÍSTICO

CONSOLIDATING A PROFESSION: EDUCATION AND LABOR MARKET TOURISM

Resumen

Las nuevas exigencias de desarrollo profesional que han generado los procesos de globalización, plantean la necesidad de instrumentar propuestas formativas e innovadoras, que coadyuven a enfrentar las dificultades del campo social, laboral y profesional, por lo que el presente documento tiene como objetivo consolidar una propuesta que vincule al ámbito educativo y al mercado de trabajo en el que se desarrollan los Licenciados en Turismo. Ésta vinculación precisa a las organizaciones educativas a orientar la capacidad de las personas para atender las necesidades de su comunidad o de su país, dándole un valor social al conocimiento y al desarrollo de habilidades para la atención y mejoramiento de los servicios, así como al emprendimiento de acciones emergentes para el mejoramiento social y el desarrollo de las empresas turísticas.

Abstract

The new requirements of professional development that have generated the processes of globalization, raise the need to orchestrate formative and innovative offers, which they contribute to facing the difficulties of the social, labor and professional field, for what the present document has as aim consolidate an offer that links to the educational area and to the labor market in which the Licentiates develop in Tourism. This one entail implies the educational organizations to orientating the capacity of the persons to attend to the needs of his community or of his country, giving a social value to the knowledge and to undertake development of skills for the attention and improvement of the services, as well as to the of emergent actions for the social improvement and the development of the tourist companies.

Palabras Clave

Profesión turística, educación turística y mercado de trabajo turístico.

Keywords

Tourism profession, tourism education, tourism and labor market.

Introducción

Con el fin de desarrollar nuevas estrategias innovadoras tendientes a modificar y mejorar los diversos ámbitos de participación, los profesionales en turismo deben mantener una formación permanente que les permita participar en la consolidación y reconocimiento de una profesión multidisciplinaria a través de procesos formativos acordes a las exigencias la realidad laboral en éste campo.

La profesión turística se verá reconocida socialmente cuando sea capaz de ofrecer una plataforma básica de conocimientos y elementos trascendentes no sólo en su aprendizaje sino que además contextualice las actividades productivas orientadas a la planeación, comercialización, gestión, desarrollo y evaluación de los servicios turísticos que surgen en el ámbito económico.

Por lo anterior, se hace un ejercicio reflexivo para señalar que la consolidación de la profesión turística implica la necesidad de entender que el turismo requiere asumir una relación efectiva y permanente entre la educación y el mercado de trabajo y que a partir de la generación de comunidades de práctica puede lograr la participación conjunta de profesionales, empresarios, estudiantes y organizaciones educativas y productivas.

La educación turística en su generalidad, implica el desarrollo de un proceso que tiene varias finalidades, como la convivencia humana, el desarrollo armónico del individuo y de la sociedad, así como la formación de una identidad profesional. Los medios para llegar a este proceso son las relaciones que producen los aprendizajes de distintos modos, niveles y maneras para relacionarse, así como los procesos de incorporación al mundo de trabajo para desarrollar dichas relaciones y confrontar sus aprendizajes con su desarrollo productivo.

La sociedad reclama profesionistas capaces de atender las necesidades de su contexto; ya que el mercado de trabajo demanda la especialización de los profesionales para atender las problemáticas que surgen con la planeación, desarrollo y mejoramiento de los servicios que ofrece una comunidad, de ahí que la profesión turística debe contar con una plataforma básica de conocimientos y elementos que le permitan interactuar y hacer más significativa su práctica, la cual va a ir apuntalando mediante una formación permanente y acorde a su campo profesional.

La Educación Superior enfrenta problemas de reconocimiento, actualización, desarrollo y mejoramiento de sus prácticas educativas en el momento en que los discentes ingresan formalmente al ámbito laboral, ya que se enfrentan al hecho de que los conocimientos adquiridos no concuerdan con los requerimientos necesarios para desempeñarse profesionalmente debido, en la mayoría de los casos, a que los planes y programas son implementados con limitaciones significativas en la práctica.

La formación y la profesionalización turística son planteadas como una relación entre el trabajo y la educación, con lo cual articulan los conocimientos sociales y disciplinarios, que suponen el manejo de habilidades técnicas, conocimientos jerarquizados y configurados históricamente para que una profesión denote su razón de ser en el ámbito productivo.

En el turismo, el surgimiento de la profesión obedece a los cambios que han gestado el desarrollo de la estructura del sector, caracterizada por el desarrollo de empresas pequeñas, medianas, de

carácter independiente o familiar que se relacionan con la demanda de servicios turísticos y las necesidades sociales y culturales de las comunidades inmersas en el desarrollo de esta actividad.

Este documento plantea la importancia de fundamentar que el profesional en turismo debe desarrollar estrategias innovadoras que retroalimenten su ejercicio diario y perfeccionamiento permanente, para que a través de su experiencia a lo largo de una vida práctica, interactúe en los procesos de transformación educativa con un compromiso y disposición al cambio y defina su propia ruta de mejoramiento continuo y acercamiento con el campo laboral, a fin de ser partícipe de una profesión integral.

Consolidación de la profesión turística.

Hablar de las profesiones conlleva a situar en el entorno global, algunos problemas sociales y diversas variantes de lucha ciudadana que adopta nuevas formas de organización, debate y acción; de acuerdo con Ruth Vargas las profesiones se relacionan con la práctica profesional e implican actividades instrumentos, métodos y formas de organización social del trabajo que se condicionan por la dinámica económica y por el conjunto de interacciones y relaciones con el público (Vargas, 1999:105). Por ello observamos que las profesiones están enmarcadas por la sociedad y sus modos específicos de formación, reproducción, exclusión, certificación y evaluación y condensan procesos y elementos de la realidad social, cultural y política.

En la profesión turística, la formación y el desarrollo profesional de los licenciados en turismo requiere establecer procesos dinámicos para ofrecer un sentido social de la profesión, es decir, debe satisfacer y desarrollar habilidades, destrezas y actitudes que satisfagan a la sociedad, que se irán proporcionando a partir de generar conocimientos sistemáticos y fundamentales que se den en un proceso permanente, de actualización y acorde a las necesidades demandadas por el mercado laboral.

Las definiciones de profesión se traslapan entre sí, ya que se abordan desde su proceso, estructura y atributos, sin embargo en lo general se centran principalmente en el sentido de las ocupaciones, su evolución y su orientación en el mercado de trabajo. (Freidson, 2001:32-35) por lo que las profesiones instauran un nuevo orden social, ante la necesidad de propiciar la creación de tareas más especializadas, empleos con mayor distribución de ocupaciones y diferenciación salarial.

Tim Coles, David Timothy Duval y Michael Hall (2005:186) señalan que el turismo y el turista son entidades coherente y aparentemente diferentes cuyos conocimientos se han elaborados en espacios intelectuales asentados en la interdisciplina, que si bien se enriquece por la diversidad teórica de otros campos, su actividad demanda la producción de conocimientos elaborados en el contexto de aplicación, por lo que el trabajador que les atiende debe cubrir una función profesional, coherente al desarrollo turístico generado en el lugar, empresa, servicio u organización que requiere de especialistas en este campo.

A través de las profesiones se ha ido cambiando el paradigma del empleo, de las necesidades de formación, incurriendo en una nueva cultura laboral, de ahí que para indagar acerca de su importancia hemos de reflexionar las siguientes preguntas:

- ¿Es necesario que los profesionistas tomen conciencia de su papel en la sociedad para atender las necesidades de todos los actores del entorno productivo y los requerimientos educativos?
- ¿Al consolidar la profesión turística, el ejercicio del egresado de licenciaturas en turismo permitirá que éste sea competente para responder a las necesidades de su campo de actuación y para mantenerse en un proceso de formación permanente, con diferentes prácticas, en su rol laboral?

La interacción que enfrenta un mundo complejo y de continua transformación, implica una constante reflexión respecto a los cambios de lo educativo y lo laboral para abrir nuevas perspectivas en la investigación de la profesión turística.

Un ejercicio reflexivo supone la interacción que enfrenta un mundo complejo y de permanente movilidad, con los cambios de lo educativo y lo laboral que han modificado la forma de percibir el tiempo y las distancias, por lo que es menester de este artículo reconocer nuevas perspectivas para el estudio y comprensión que la profesión turística tiene, haciendo hincapié en la integración participativa y la transformación de la sociedad, que le permite al individuo formado en las instituciones educativas de nivel superior el poder incursionar en el desarrollo de nuevos modelos de formación permanente.

Esos modelos se ven inmersos en los ámbitos de la información y la comunicación, generando un nuevo orden económico y forjando los cambios en la estructura del trabajo, por ello la importancia de las profesiones se analiza a partir de identificar las condiciones de desarrollo del capital humano en el turismo, dado que se ha convertido en uno de los ejes trascendentales de las economías más importantes del mundo, manifestando la evolución del pensamiento turístico como alternativa de solución a las necesidades socioeconómicas de comunidades integradas profesionalmente.

En este ejercicio de reflexión, la profesión turística se estudia a través de la investigación-acción, lo que ha permitido abordar la situación que denota una profesión y asumimos que su comprensión requiere de la capacidad de interacción entre los individuos que se forman para el desarrollo turístico en las universidades e instituciones de nivel superior; el predominio de procesos de reflexión y acercamiento empírico a la realidad nos llevan a situar a ciertos autores como Kurt Lewin, Dewey, Delorme, Barbier, Stenhouse, Elliot, Corey, Lay y Kemmis Carr (citados en Rodríguez, 1999), quienes ponen de relieve la posición de la investigación-acción como diagnóstico para observar a las profesiones desde su ámbito de desarrollo y en las actividades que se realizan en las áreas de servicios, consideradas para la economía como actividades emergentes.

El ejercicio de investigación realizado para analizar a la profesión turística se fundamenta en J. Elliott (2000), cuyo planteamiento metodológico combina la acción y la reflexión, sobre los diferentes campos de actuación y análisis de los fenómenos sociales y educativos.

En el estudio de esta profesión se involucran activamente resaltando la importancia de los diferentes agentes sociales, que participan en el turismo como empresarios, educadores, profesionales en turismo y turistas, lo que ha permitido estimular la participación de quienes participan en el desarrollo de la actividad turística, con el fin de conseguir un cambio positivo de

comportamiento que contribuya a la mejora de la propia acción analizada como la práctica profesional que estudiamos en el campo turístico.

Vemos que esta profesión es participativa porque los miembros de los grupos toman parte activa en la ejecución y auto- evaluación, por las modificaciones en las situaciones concretas de actuación. Recurre a diversas técnicas e instrumentos para la recogida de información como las entrevistas a informantes clave, la observación, los diarios, las notas de campo, video grabaciones, foros grupales, entre otros.

Por lo que se pretende que el estudio pueda hacer hincapié en la importancia conceptual de la profesión turística y que sirva de enlace para el desarrollo de un capital humano profesional y su participación ciudadana.

El ejercicio de reflexión nos ha llevado a observar que la consolidación de una profesión genera inquietudes de estudio y reconocimiento, dado que en la formación profesional las instituciones educativas van señalando las condiciones de adaptación y aplicación cognitiva de una disciplina y su relación entre los componentes del campo laboral, sin embargo, es importante reconocer por un lado las características científicas, sociales y laborales articuladas para dar respuesta a las necesidades y motivaciones de la sociedad y por otro el comportamiento económico generado por el mercado de trabajo para identificar prioridades de su estudio empírico.

Las universidades guían a través de los planes y programas educativos, la propia formación de sus alumnos y docentes, sin embargo el reto que ahora tienen no solo se orienta a una formación específica, áreas de acción y perfiles formativos y ocupacionales que se dan en el campo laboral, sino que además debe ir acorde al desarrollo científico, tecnológico y social que se demanda, así como a la producción de conocimientos que puedan ser palpables en la realidad laboral.

La consolidación de la profesión turística implica reconocer el espacio en que se desarrolla, por lo que verla inmersa en una realidad global nos permite observar que se manifiesta en espacios humanizados mediante el uso de bienes, servicios y por la diferenciación de la práctica profesional que asume tareas productivas diversas. En este sentido, hay que reconocer que la globalización es un concepto útil para expresar una condición del mundo en la segunda modernidad en la que nos encontramos, es importante –según Gimeno Sacristán (2001)- reconocer los nuevos retos que se derivan para la educación, pues si se cree que ésta debe servir a un proyecto de ser humano y de sociedad, es determinante aprovechar sus posibilidades y afrontar los riesgos formando a sujetos que la puedan reorientar, pues hay que tomar en cuenta que “educar para la vida es educar para un mundo en el que nada nos es ajeno” (Gimeno, 2001:23); por lo que en el contexto turístico es importante visualizar a la globalización de manera progresiva donde cada persona, profesional o demandante de una actividad productiva como el turismo, centra su vocación al elegir su destino y desarrollar todo su potencial, a través de un proceso formativo permanente.

Como lo señala Gimeno “la educación puede ser un instrumento para dar conciencia de esta realidad y colaborar a desentrañarla. Dando un nuevo horizonte para el moderno principio de educar para la vida que nos demanda ahora una alfabetización cultural más exigente de miras mucho más amplias” (Gimeno, 2001: 46). Es por ello que la educación superior debe dar oportunidad a ese enlace hacia el mundo laboral, a través de prácticas específicas dirigidas desde sus planes de estudio, que orienten el conocimiento hacia un perfil particular con las realidades del contexto en que emerge.

La globalización tiende históricamente a la interconexión entre los pueblos del mundo y sus instituciones; ya que como lo señala Daniel Matos (2007) el modo que los habitantes del planeta en su totalidad tienden a compartir un espacio unificado, más continuo que discreto, en virtud de múltiples y complejas interrelaciones, ello no sólo desde el punto de vista económico, sino también social, político y cultural y el turismo está inmerso en esas relaciones por ser una alternativa de atención y servicio más que un bien tangible.

El turismo, requiere generar innovaciones en los procesos de aprendizaje, tendientes al cambio continuo que le permitan socializar la relación entre la formación y el sector productivo para fortalecer los procesos de discusión y desarrollo de conocimientos multidisciplinarios asociados con el sentido social, que tiene el profesionista para resolver sus problemas, ya que cuenta con el saber especializado para hacerlo.

En una dimensión educativa, se observa que el turismo sigue un proceso social, en el que se requieren generar alternativas de formación, instrucción, enseñanza, capacitación, actualización, aprendizaje e información, para desarrollar integralmente al hombre, para socializar conocimientos, desarrollar habilidades y el aprehender actitudes.

La educación turística depende de un proceso complejo por el cual se asimila y se transforma la cultura de la sociedad, del trabajo y de la persona; haciendo significativa su finalidad y tareas compartidas, sus compromisos e implicaciones que son importantes para reconocer la profesión turística e incidir en la dimensión social que tiene en su conjunto.

La educación superior es un proceso complejo, que tanto implica una actividad dada en la escuela, como de una participación de la sociedad, como un proceso formal reeditaré en el campo turístico con el desarrollo de profesionistas capaces de atender las necesidades de su comunidad o de su país; la UNESCO definió que “La educación es una de las bases de la cultura de la paz y del diálogo entre las civilizaciones. Ésta defiende y construye el respeto y el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, lo que representa un valor universal y un logro común de muchas diferentes civilizaciones (Delors, 2000).

En este marco la educación turística debe generar diversas alternativas de desarrollo y propuestas normativas para la generación de procesos de planeación, política y evaluación educativa, llevando a la realidad educativa, las directrices señaladas por instancias como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial de Turismo (OMT), entre otras, que fomentan los valores educativos que son esenciales en el desarrollo de la sociedad y el reconocimiento del talento humano por lo que el papel de la Universidad y su nexos educativo consiste en desarrollar en cada individuo toda perfección pero que a su vez se rige por sistemas sociales y que ellas deben ser vistas y valoradas desde su planteamiento curricular hasta su desarrollo productivo.

Para hablar de cómo el turismo converge en la sociedad del conocimiento y la relación que existe con los cambios sociales, autores como Gomís (2005), Majo (2004), la OMT (2001), permiten observar la interrelación de las actividades turísticas y la propia relación entre disciplinas como la

economía, la sociología, la administración entre otras, definen las acciones inter y multidisciplinares en que participa esta actividad y delimitan las condiciones de la globalización que se confrontan con la sociedad en su conjunto, que determina los ejes de cambio que enmarcan una nueva era del turismo.

En la actualidad esas funciones del sistema educativo abarcan actividades distintas de la enseñanza, como lo es el asesoramiento - investigación, enseñanza formal, encuentro y cultivo de talentos que llevan a las instituciones educativas a controlar capacidades adquiridas como beneficios sociales e incremento de productividad, la educación incorporar una extensión lógica de desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas aprendidos en una escuela y a partir de la experiencia laboral manifestar el comportamiento humano.

El análisis de los efectos turísticos de la transformación de la sociedad industrial en la del conocimiento, se pueden abordar a partir de dos elementos determinantes “la globalización y las nuevas tecnologías, el fenómeno de la globalización ha alterado de forma considerable las condiciones de la oferta y la demanda, factores como el desarrollo del transporte aéreo, los paquetes turísticos y la proliferación de nuevos destinos que han generado una fuerte competencia en los mercados internacionales – los motivos de viaje y los nichos de mercado, así como la deslocalización en sus múltiples facetas agrícola, industrial y de servicios han dinamizado la economía en determinados territorios” (Gomís, et.al. 2005:155 - 157).

La profesión turística se relaciona socialmente cuando es capaz de ofrecer una plataforma de conocimientos que permiten interactuar y hacer significativa su práctica que al contextualizar su relación laboral hace trascendente su aprendizaje por tanto en el campo del turismo, la profesión implica socializar al talento humano con el sector productivo para generar conocimientos multidisciplinares con sentido social, optimizando la colaboración de los grupos y el aprovechamiento de recursos, posibilitando el flujo de la información, conocimientos y experiencias entre los grupos sociales.

En este sentido el profesional en turismo se encuentra inmerso en procesos de aprendizaje con estrategias innovadoras que va retroalimentando en el ejercicio diario de la profesión y su experiencia a lo largo de una vida práctica.

Ello implica que todo proceso de transformación educativa o de los modelos que imperan en el ámbito de la educación superior tengan el compromiso y disposición al cambio de todos los involucrados, por lo que puede desarrollarse en comunidades de práctica, a partir de su realidad específica, donde por un lado reflexione colegiadamente sobre sus prácticas educativas e identifique los aspectos que favorecen u obstaculizan el cumplimiento de su misión y por otro defina su propia ruta de mejoramiento continuo y acercamiento con el campo laboral.

La pertinencia de conformar distintos marcos de referencia profesional desde el reconocimiento de competencias profesionales y competencias laborales, intelectuales, técnicas y humanísticas que sean relacionadas con la profesión, implica observar que las instituciones educativas tienen como

una función social, la integración de los individuos a su relación contextual mediante la comprensión, sentido y orientación de su saber; contribuyendo a consolidar un sistema que de manera intencional resalte las capacidades y habilidades del individuo y modifica sus conductas a partir de lo que hace. Esa función social involucra una posibilidad de ser en sí mismo un compromiso que permite la conformación de comunidades de aprendizaje.

En esta perspectiva, se considera que la educación en México y en particular la turística, afronta grandes desafíos, entre otros la calidad de los procesos educativos y mejoramiento de los niveles de aprendizaje; donde la labor de los diversos actores que se involucran en una actividad como el turismo, juegan un papel central, pues responde a la aspiración de bienestar que tiene el ser humano para compartir conocimientos, información y experiencias desde distintos ámbitos y formar comunidades profesionales con una visión de competitividad.

Ante esta condición, es importante referir que en el proceso educativo de los profesionales en turismo, debe enfatizarse la importancia que tienen los vínculos e intercambio entre los recursos humanos que se forman en las instituciones de educación turística de nivel superior y los recursos humanos que intervienen en procesos de competencia desde la perspectiva laboral.

Los procesos de formación tienen una intencionalidad común de mejora continua y de ejercicio competente, con objeto de ofrecer condiciones óptimas para el aprendizaje de los estudiantes. Ello implica que en todo proceso de transformación educativa o en los modelos que imperan en el ámbito de la educación superior, deba existir el compromiso y disposición al cambio de todos los involucrados en este proceso de renovación, principalmente de los formadores de docentes y de los directivos de las escuelas, así como de las autoridades educativas.

Por otra parte cabe señalar que el crecimiento de la actividad turística en la llamada etapa moderna ha superado cualquier índice alguna vez contemplado para la misma. Día a día millones de personas realizan desplazamientos desde su lugar de origen hacia destinos con una ilimitada oferta turística. Oferta constituida primordialmente, por los recursos y atractivos de corte natural y cultural que la localidad ostenta, por otro lado los esquemas de desarrollo globalizador han permitido que la actividad alcance un desarrollo inigualable dentro de las actividades con mayores impactos económicos.

La apertura de mercados, la desaparición de fronteras al integrarse política y económicamente países geográficamente unidos (Comunidad Europea), la diversificación de la oferta y su consecuencia más directa en el abaratamiento de productos del orden turístico, el fuerte intercambio de divisas, la tecnología, ha vuelto más accesibles las transacciones del mercado turístico. En la actualidad el turismo ocupa el 4º lugar en intercambios y captación de divisas a nivel mundial, mostrando un crecimiento sostenido de un 5.4% anual. (SECTUR: 2010)

El turismo es una actividad altamente benéfica para las localidades que le desarrollan, la realidad indica que el turismo en México ha sido elevado a Prioridad Nacional (Guevara Ramos, 2006).

Dentro del ámbito Socioeconómico el turismo promueve el dinamismo dentro de las actividades económicas generando una base fuerte de empleos, la captación de divisas y la inversión dentro de las localidades receptoras (Gettino, 2002).

Al ser el turismo una actividad global por excelencia, genera una tendencia a unificar o resaltar aquellos rasgos culturales que pueden ser adoptados a los patrones de consumo prevaecientes en la actualidad, aprecia que patrones culturales tan intrínsecamente ligados a la comunidad, tales como danzas, festividades, tradiciones o costumbres son modificados en aras de lograr la escenografía perfecta para el turista, que las más de las veces, busca una experiencia exótica de viaje, más allá del verdadero conocimiento de la diversidad cultural existente, por lo que es necesario que el profesional en turismo encuentre en la educación la principal respuesta para fortalecer el sentido de la profesión.

CONCLUSIONES

El turismo implica la consolidación de la profesión cuyas actividades especializadas que se desarrollan en el ámbito productivo, permiten generar conocimientos alternativos para atender las problemáticas de su campo disciplinario, por lo que los profesionales de este campo requieren estar inmersos en una formación profesional que se de como propuesta de transformación de la práctica educativa formal al desarrollo laboral.

Para lograr dicha formación las instituciones educativas deben incursionar en la capacitación práctica, en la formación permanente y en el perfeccionamiento de prácticas profesionales relacionadas con la planeación de espacios turísticos, desarrollo de servicios, emprendimiento de nuevos espacios laborales apropiados al desarrollo de las comunidades, de sus estructuras y de su cultura.

La profesión turística es vista como una forma de organización del trabajo vinculado al campo turístico mediante el desarrollo de capacidades de un conjunto de individuos con conocimientos, habilidades, destrezas y valores que atiende las necesidades del mercado y la sociedad, en torno al desplazamiento de los individuos que por motivos de descanso, salud, educación, esparcimiento, ocio o simplemente cambio de las dinámicas de uso de su tiempo libre, requieren de atenciones y servicios para cubrir sus necesidades fundamentales fuera de sus contextos adhiriéndose a otros espacios por tiempos concretos de cambio.

Su estudio implica analizar a la profesión co-implicadas en el campo productivo ya que como medio de acceso al trabajo, tiene la capacidad especializada para producir bienes y servicios generando con ello un mejor nivel de vida así como de emprender nuevos negocios e innovar lo existente en el campo. Su ocupación laboral genera un sistema de normas derivadas de conocimientos y habilidades que el profesional en turismo va adquiriendo durante un período prolongado de educación y entrenamiento, con lo cual adopta nuevas formas de organización,

debate y acción para detonar bienes y servicios, conformados en la estructura del mercado de trabajo.

La reflexión ha permitido situar que el comportamiento de las personas determina la capacidad de resolución de problemas y facilita su desempeño en la vida profesional y personal y con ello el profesional en turismo, desde su proceso de formación en las instituciones educativas, dimensiona el papel del capital humano que se desempeña profesionalmente en el campo y vincula el campo educativo con el ámbito de trabajo.

Por otro lado desde la profesión turística se dimensiona socialmente por el beneficio colectivo y su aportación de conocimientos aplicables en las distintas organizaciones educativas, políticas y productivas, con ello facilita las formas de ordenación y dominación del conocimiento turístico en una estructura multifacética que le implica articular procesos formativos, desarrollo de valores, y la transformación del mundo social.

A través de la acción profesional de los estudiantes de turismo, como de la necesidad de atención de viaje de los turistas, surgen actividades reconocidas socialmente, (atención a los turistas, mejoramiento de los servicios, generación de espacios recreativos) que den mayor beneficio colectivo y saberes formalizados, lo que hace necesario generar un control del mercado y protección del trabajador ante la competencia.

Referencias

- Barrón Tirado C. (2005) Formación de profesionales y política educativa en la década de los noventa. *Perfiles educativos vol.27, No. 108*, México.
- Delors, J. (2000), *La educación encierra un tesoro: Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid: Santillana UNESCO.
- Didou A.S.,Remedi A.E. (2008) *De la pasión a la profesión, Investigación científica y desarrollo en México*. México: Casa Juan Carlos.
- Elliott J. (2000) *La investigación-acción en educación* (4ªed.). Madrid España: Ediciones Morata.
- Gettino O. (2002) Turismo: entre el ocio y el negocio. *Antología Estudios de Turismo. Facultad de Turismo de la UAEM. 2004*. Toluca, México: UAEM.
- Gimeno S.J. (2001). *Educar y convivir en la cultura Global*, Madrid, Morata.
- Gomís L.J.M., González R.F., Pérez M.E., Rubio R.F. (2005) Sociedad del conocimiento y turismo, *Sociedad del Conocimiento. Cómo cambia el mundo ante nuestros ojos. Imma Tubella I Casadevall y Jordi Vilaseca I Requena*. Barcelona Editorial UOC; pp.151-219.
- Guevara R.R. Coord. (2006) *Estudios multidisciplinarios en turismo*, México, SECTUR.

- Lope P.A. et. alt. (2000) *¿Sirve la formación para el empleo?*, España, Consejo económico y social.
- Matos D. Maldonado F. (2007) *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización: perspectivas latinoamericanas*, Venezuela, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO 298 p.
- Majó J., Martínez J. (2004) *El uso de las tecnologías de la información en el sector hotelero*. Universidad de Girona consultado en febrero 12, 2011. <http://www.uhu.es/560000040/docs/Art-T08.pdf>.
- Medina Cuevas, J. Lourdes (1999) *Estado de la cuestión de la innovación educativa en la universidad pública mexicana*. Toluca UAEM.
- OMT (2001) *La asamblea general une al sector turismo mundial ante la crisis*. España OMT. <http://www.world-tourism.org>.
- Pacheco M.T. (1997) La institucionalización del mundo profesional, *La Profesión su condición social e institucional*, México Miguel A. Porrúa, Colección Problemas educativos de México.
- Peñalosa S.L., Medina C.J.L (2005) Proyecto de investigación *formación y profesionalización en el turismo clave 1622/2002* Toluca, UAEM.
- Rodríguez G., Gil F. García J., (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, Málaga España. ediciones Aljibe, segunda edición.
- SECTUR (2010) *Estadísticas de la actividad turística*. México, www.sectur.gob.mx/ Buscador 08/09/2010.
- TENTI Emilio (1989) Las profesiones modernas: Crisis y alternativas, *Universidad y profesiones*. Buenos Aires, Miño Dávila editores.
- Valle F. Ángeles (1997) Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica, *La profesión su condición social e institucional*, México Porrúa – UNAM.
- Vargas (1999) *Reestructuración industrial, educación tecnológica y formación de ingenieros*, México, Premio ANUIES 1998.
- Vargas. (2000) “La respuesta al cambio: educación para toda la vida”, *La nueva formación profesional. De la profesión a las familias profesionales*, México. ANUIES.